

INTERVENCIÓN DE LA PRESIDENTA DE LA COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA EN LA RECEPCIÓN A LA DELEGACIÓN FILIPINA QUE VISITA NAVARRA

Salón del Trono del Palacio de Navarra

25 de octubre de 2012

Sra. Ministra y Consejera Presidencial para el Proceso de Paz
Sres. Componentes de la Delegación Filipina
Sres. Representantes del Ministerio de Asuntos Exteriores
Sras. y Sres:

Con sumo gusto les recibimos a todos ustedes en este Salón del Trono, estancia principal del Palacio de Navarra, dentro de la visita que realizan a nuestra Comunidad Foral para conocer el régimen de competencias públicas que venimos ejerciendo, a fin de tener un mayor conocimiento real y poder aplicarlo en el proceso de paz, que tan satisfactoriamente están trazando ustedes en Filipinas, respecto a la Región Autónoma Musulmana de Mindanao.

La visita que ustedes realizan a Navarra nos satisface por varios motivos. En primer lugar porque Filipinas es una nación que comparte con la nuestra, a pesar de la gran distancia geográfica que las separa, muchas realidades, experiencias y valores. Hasta hace poco más de cien años fuimos una misma nación y en consecuencia España y Filipinas tienen una herencia histórica, cultural y social evidentemente común. A lo largo del tiempo han sido numerosos los hombres y mujeres de Navarra que han vivido y trabajado en Filipinas, como misioneros, maestros, cooperantes o técnicos. Asimismo, hoy contamos en Navarra con algunos ciudadanos filipinos que viven y trabajan entre nosotros. Esa interrelación se ha plasmado también en las últimas décadas, en la aportación del Gobierno de Navarra a proyectos de cooperación al desarrollo en Filipinas, que ha sumado en los últimos veinte años una cifra superior al millón de dólares (782.000 euros), siendo la aportación más reciente la dirigida a la escuela primaria Santo Niño de Buenavista, en las islas Guimaras, promovida por las religiosas claretianas y la Federación Española de Centros de Enseñanza Religiosa.

Por otra parte, nos satisface que el Gobierno de España haya elegido a Navarra, entre las 17 comunidades españolas para realizar esta visita, lo que agradezco cordialmente.

Y muy especialmente nos satisface este encuentro porque lo que ustedes vean y aprendan en esta breve pero intensa visita, va a servir para avanzar en un proceso de paz y evitar los graves inconvenientes que la violencia y la extorsión suponen en el camino del progreso y el bienestar de los pueblos.

Están ustedes comprobando en estos días cómo funcionan las instituciones públicas de nuestra tierra. Cómo todas ellas están asentadas en una base democrática, es decir cómo son elegidas por los ciudadanos que cada cuatro

años renuevan su decisión y otorgan libremente su voto, tanto en las instituciones del Estado español, como en las instituciones forales de Navarra y en las municipales. Y podrán ustedes comprobar cómo la clave del buen funcionamiento de un sistema que cuenta con Gobiernos regionales está basada en la perfecta adecuación, en la planificación y el trabajo conjunto entre los distintos poderes institucionales. Las instituciones estatales aportan su visión global a nivel del país y del ámbito internacional, y las instituciones regionales y locales aportamos el conocimiento que nos da la mayor aproximación a la realidad que viven los ciudadanos. Esta adecuación entre instituciones diferentes, para ser eficaz, debe serlo tanto a nivel político, de los máximos responsables de las instituciones respectivas, como a nivel técnico en base al estudio de las experiencias y las posibilidades reales. Si hay discordancias y falta de acuerdo entre Administraciones, los proyectos se paralizan y los ciudadanos sufren las consecuencias, y si por el contrario, existe el diálogo y el acuerdo, todo resulta bien.

Dos días y medio, que es el tiempo que ustedes van a permanecer en Navarra son muy poco tiempo para conocer con profundidad nuestra realidad, que es variada y compleja, pero es el suficiente para que se abra ante ustedes una puerta de ideas y procedimientos que les pueden ser de utilidad para aplicarlos a la realidad de Filipinas.

Por eso, si alguno de ustedes está interesado en conocer con más detalle cualquiera de los aspectos que les han sido mostrados, sobre temas de economía y hacienda, sobre instituciones locales, desarrollo rural o políticas sociales, policía o cualquier otro ámbito que pueda ser de su interés, yo les ofrezco la posibilidad de continuar este intercambio, una vez que ustedes hayan regresado a Filipinas, a través de los medios informáticos u otros que sean necesarios, para completar los objetivos de esta importante visita.

Les deseo que su estancia en Navarra, y en general toda la visita a España, les resulte de gran interés y puedan aplicar en su país y en el marco del proceso de paz que van siguiendo, algunos de los elementos que están conociendo en estos días.

Creo sinceramente que todo esfuerzo que se realice para combatir y erradicar la violencia es siempre bien empleado y que la paz es una base necesaria para consolidar los principales valores sociales que deben prosperar en una comunidad. Por eso les deseo de todo corazón que el proceso en el que ustedes están comprometidos culmine con el mayor de los éxitos y puedan encarar el futuro, sin las dificultades y cortapisas que acarrea la violencia, caminando hacia una sociedad más libre, más justa, más cohesionada y más avanzada.

Muchas gracias por su asistencia a este acto. Bienvenidos a Navarra.